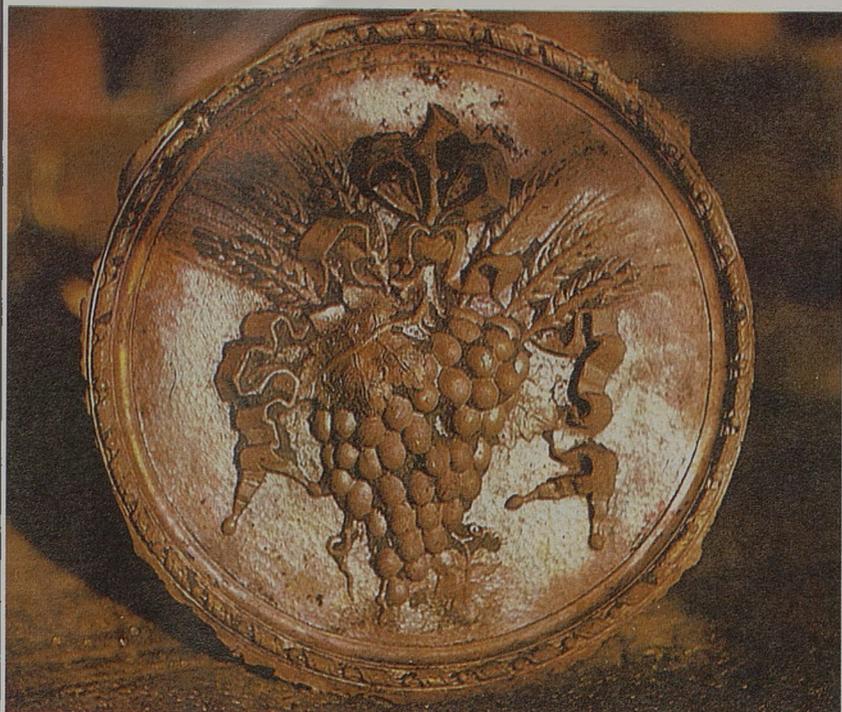


zación española provocó un proceso migratorio, a partir de 1959, en el que la actual región castellano-manchega perdió en los 10 años siguientes a la fecha indicada, un 23 por ciento de la población existente al iniciar la década de los 60.

Mientras regiones más desarrolladas recibían todo ese aporte de recursos humanos, e incluso el ahorro de la región servía para financiar inversiones que repercutían en beneficios para otras zonas de la geografía española, Castilla-La Mancha perdía no sólo su población; con ella se desprendía además de hombres y mujeres cuyas edades correspondían al caudal humano más productivo. Niños y ancianos, principalmente estos últimos, permanecieron en sus lugares de nacimiento. Los jóvenes, aquéllos que se encontraban precisamente en la edad de óptima producción, los que hubieran heredado la cultura popular y las tradiciones de sus localidades, salieron en busca de una mejor vida para, en muchos casos, no regresar. Poco a poco, las raíces que les transmitieron desde la cuna, se fueron diluyendo en la distancia, las palabras aprendidas se perdieron en la memoria y se mezclaron con otras nuevas. Sumergidos en otras culturas, olvidaron las razones que habían llevado a sus padres y abuelos a mantener vivos ceremonias y ritos que, en la lejanía, dejaban de tener sentido. Se había roto el cordón umbilical.



Durante más de setenta años la emigración y el abandono hicieron perder su función a multitud de objetos artesanales.

Saber quiénes somos

Cuando el siglo lindaba la época de los setenta, la conflictividad social, el desencanto y la oposición más acentuada hacia el sistema franquista, abocaron a la necesidad de creación de nuevos organismos. La ruptura se produjo a través de la formación de la Junta Democrática, en 1974, creándose un año después la Plataforma de Convergencia Democrática. España entraba en la vía de la negociación política. Tras el fracaso del Gobierno de Arias Navarro y el nacimiento de Coordinación Democrática, en marzo del 76, Adolfo Suárez variaría de estrategia en el mismo intento de cambiar el régimen desde dentro. Los pactos negociados dieron como resultado que las fuerzas de la derecha española aprobasen la Reforma Política el 15 de diciembre de 1976, mientras que las de izquierda aceptaban negociar la transición de la dictadura al estado democrático al serles

reconocidos la libertad de partidos, la amnistía política, la disolución del Movimiento Nacional y de los Sindicatos Verticales y la convocatoria de elecciones libres a Cortes Constituyentes.

Un breve repaso al panorama político español para situarnos en el punto de "pre" arranque de todos los cambios más significativos que hemos vivido en los dos últimos decenios. Se produjeron las elecciones generales, dimos a luz una nueva Constitución y comenzaron las diferentes fórmulas de andadura de las regiones, convertidas ahora en Autonomías.

Durante más de setenta años, la emigración y el abandono de las formas de vida tradicional, habían hecho perder su función a multitud de objetos artesanales que tampoco podían competir con los bajos costos de la producción en cadena. Como ejemplo tangible, en la provincia de Ciudad Real, llegados

a 1985 en el desarrollo histórico, quedaban un 15 por ciento menos de los artesanos censados en 1950... La carencia de ayudas que permitieran el mantenimiento, al menos, de los alfares y talleres aún existentes, había sumido en el ostracismo más absoluto cualquier esperanza de salvaguardar los conocimientos y técnicas ancestrales. Las subvenciones o inversiones de cualquier tipo recaían irremediablemente en las producciones industriales.

Una vez constituida la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, los poderes públicos comenzaron a promocionar estas labores de antiguo arraigo, mediante premios de diseño artesano, exposiciones y zocos. La Feria de Artesanía castellano-manchega, que comenzó a desarrollarse en Toledo anualmente, obtuvo gran éxito en su tercera edición celebrada el 1983. Esta muestra ferial constituye una